

OJO ALSOGARAY

UNIDAD PUEBLO
CON
FUERZAS ARMADAS

MARCHA

AÑO 1968

JUNIO

EXTRA

PRECIO \$ 80

Impreso en COGITAL, Rivadavia 767

Director Político
HUMBERTO GUIDI

Editor:
A. KELLY

Directorio Obrero:
Argentino Díaz, Miguel
Szwec, Eugenio García, Raúl
Ludueña, O. Giménez, R. Pérez,
R. Medela, Luis García.
Rte.: Tacuarí 154
Propiedad Intelectual 964.072

OJO ARAMBURU OJO

¡OJO, Aramburu!... Vd. que traicionó a Lonardi para adueñarse del poder después de huir cobardemente en Curuzú-Cuatiá, refugiándose en el rancho de una humilde mujer peronista que desconocía su identidad, Vd. que asesinó y persiguió sin piedad al pueblo peronista y a los sindicatos argentinos por el tremendo delito de ser fieles a sí mismos y a la independencia de la Patria. Vd. que unos años después, disfrazado de "solución política" buscó la colaboración de los que había perseguido para abrir centros y comités en el Gran Buenos Aires. Vd. que aprovechó el error de la jerarquía eclesiástica para dar aires "cristianos" a su sed de poder y de venganza. Vd. que utilizó a las Fuerzas Armadas para asesinar camaradas, reeditando con el general Valle el drama y la indignidad del fusilamiento de Dorrego. Vd. que está esperanzado en el quebrantamiento de la unidad del Ejército para disfrazarse una vez más de "pacificador" presidencial. . . ¡Ojo! que lo estamos mirando.

¡OJO, Alsogaray!... Hermanitos del diablo, unidos por el cordón umbilical que comienza en el Pentágono y termina en la subversión, amas de cría permanentes de la falsa antinomia que no tiene más objeto ni razón que mantener latente y actuante la división de los argentinos. Vd. Alvarito que capitaneó los inviernos mientras mantiene abierta una cuenta corriente de comisionista en los monopolios internacionales. Vd. Julito, que tras servir a la provocación que defenestró a Lonardi usó su tumba para reiterar su comandancia de las fuerzas extranjerizantes que lucran con nuestra anarquía, resucitando la vieja antinomia disgregadora. ¡OJO! que los estamos mirando.

¡OJO, Marcelito Turun Tun Tun! que para aristocratizar el Sanches le agregó el fluido de Sorondo. A vos parláchin pusilámene, revolucionario de café, "nacionalista" sin patria, intrigante profesional, duelistas del Jockey Club, comando civil debajo del altar y maricón encanecido. ¡OJO! que te estamos mirando.

¡OJO, Ghioldis!... Capos de la zurdita al servicio de la reacción y el imperialismo, unificados en la actividad contra el pueblo y contra el país para negarle una vez más la "leche de la clemencia" y conspirar contra el libre desenvolvimiento nacional buscando captar la escoria del "nazi-peronismo". A Vds. que están amasando esa nueva "Unión Democrática" en la que se diluya la Revolución necesaria e impostergable para enancarse en su restauración liberal de frenético contenido anti-nacional y anti-popular. Vds. viejos "gigolós" de la democracia simulada. ¡OJO! que los estamos mirando.

¡OJO, Balbín!... que la cosa no está para guitarreadas ni el horno para cocinar bollos que enfrenten a civiles y militares, para que de ese enfrentamiento suicida la reacción y sus sirvientes corten en la mesa tendida de la "democracia representativa" las ricas achuras del patrimonio nacional. OJO, politiqueros que los estamos mirando.

¡OJO, Chacal Vador!... Péndulo al servicio de la traición permanente. Triple asesino protegido por algunos civiles y militares tan corrompidos en el juego como toda tu banda de asalariados sin principio alguno. Tu última seguridad dada a Aramburu-Remorino te tendrá que costar la vida y/o a la cárcel que marginás. ¡OJO! que te estamos apuntando.

Si, los estamos mirando, pero no solo a ellos. También miramos a quienes han sido movilizados por la reacción y el imperialismo y apoyados en viejas frases tramposas que han oficiado históricamente de cascada para avasallar al pueblo y entregar al país —libertad, democracia-civilismo, constitucionalidad y otras mentiras convencionales— tratan de desviar a los argentinos de la grandiosa empresa en que debemos unimos si queremos conservar una patria e impedir que se convierta en factoría: profundizar la Revolución.



¡Ojo! que los fusilados serán ustedes

Si, los estamos mirando y nuestra vista se extiende sobre todo el país y su panorama económico, político y social. Vemos con clara nitidez a quienes, artilleros de turno, apuntan a Borda y disparan sobre Onganía, enmascarando su jubilosa "viveza" tras la cortina de humo de la constante queja liberaloide y la falsa amenaza de un totalitarismo antojadizo. Vemos al peronismo subdividiéndose hasta lo infinito en fragmentos gremiales y políticos bajo el chantaje de una nueva conducción, digitada y malandrina, que representa tanto al Movimiento como una prostituta puede representar la honestidad. Vemos a los partidos políticos —radicales, socialistas, comunistas, democristiano, demoprogresistas y conservadores— confraternizando en la proyectada "Unión Democrática" con las fuerzas de la reacción y el imperialismo, entregados todos a la tarea de castrar al movimiento nacional que genere la unidad del pueblo y sus fuerzas armadas para movilizar a todos tras las banderas siempre anheladas de la autodeterminación nacional. *Vemos al gobierno que se dio la Revolución encadenado a una política económico-social que con el pretexto de mantener inmobilizado al dólar en relación a nuestro peso —mientras el dólar se desvaloriza en Estados Unidos y el resto del mundo— hambrea al pueblo, liquida la industria, asfixia el comercio y permite que se ponga bandera de remate sobre la organización bancaria y el manejo del crédito nacional.*

Vemos el drama de Tucumán como ejemplo esclarecedor de la parálisis de una Revolución que atada por un programa económico-social contra-revolucionario, se niega a sí misma sin atreverse a pasar de la teoría a la práctica en el cambio que anunció como razón determinante de su pronunciamiento contra la falsa promesa y la accentuada frustración nacional. Vemos a las Fuerzas Armadas en actitud defensiva ante la unidad que el 28 de junio se soldó en derredor del general Onganía, como anestesiado el espíritu de ofensiva que exige la Revolución y el cambio necesario. Y vemos al pueblo —a

todo el pueblo que integran obreros, empresarios, comerciantes, profesionales, empleados, universitarios, soldados, marineros y aviadores— pendientes de esa decisión de llevar a la práctica el programa de modernización y desarrollo que enunció la Revolución y que está aun en situación de enunciado.

Pero vemos más aún, vemos que la fuerza del General Onganía reside EXCLUSIVAMENTE en esa unidad amenazada de las Fuerzas Armadas. Y que su debilidad reside también EXCLUSIVAMENTE en su aislamiento del pueblo en virtud de la política económica-social que le impone la contra-revolución. Y vemos que si uno fracasa, ese fracaso encarna el fracaso de todos, de todos los que no sirven a los monopolios. De ahí el deber de gritar lo que vemos, de trazar un cuadro de la situación sin temor a usar colores sombríos, porque esos colores lo sacamos directamente de la objetividad. De repetirse hasta el cansancio que el 99 % de los 23 millones de argentinos que integramos la comunidad tenemos plena conciencia que lo que se debate aquí, en nuestro país y en la conciencia de nuestro pueblo, no tiene nada que ver con la declamada "democracia representativa o comunitarismo", "gobierno constitucional" o "gobierno de facto" y "elecciones a corto o mediano plazo" o "régimen revolucionario durante una década". Lo que se debate aquí —y en lo que se juega la autodeterminación de la Patria y la felicidad progresiva de los argentinos es REVOLUCION O CONTRA-REVOLUCION.

Y que REVOLUCION significa modernización, cambio, subordinación de todo a las necesidades y los derechos nacionales que, por ser nacionales, son necesariamente populares. Esos derechos nacionales tienen varias instancias. En las económicas REVOLUCION significa liberación progresiva de los factores que mantienen a nuestra economía en las áreas del intercambio de materias primas y alimentos por productos terminados, frenando nuestra incorporación al mundo de la industrialización y la tecnología moderna. En las áreas políticas a la liquidación de las falsas antinomias que impiden, postergan y jaquean la unidad nacional para el bien común, que es la forma superior y real de la democracia representativa. En las sociales la convivencia de todas las clases y sectores en derredor de los objetivos irrenunciables: el bienestar del pueblo y la grandeza de la nación.

¿Será necesario que puntualicemos que significa CONTRA-REVOLUCION? Significa Aramburu, los Alsogaray, Ghioldis, Sorondos, Balbines, Remorinos, Unión Democrática, aventurerismo gremial "vadorista" enquistado en Azopardo y anarquismo santurrón enquistado en Paseo Colón.

REVOLUCION es cambio, crecimiento, expansión cuya herramienta es la unidad del pueblo y las Fuerzas Armadas. CONTRA-REVOLUCION es "statu quo", recesión, parálisis y aislamiento del pueblo y las Fuerzas Armadas. Aquella unidad es prenda de soberanía; ese aislamiento lleva a la subordinación. Que los argentinos se pongan de pie y abracen la revolución para hacerla nacional, para que no quede prisionera de la Unión Democrática. ¿Hay algún argentino que pueda dudar ante tal opción?

SI EL PUEBLO Y LAS FUERZAS ARMADAS NO CONQUISTAN UNA EFECTIVA UNIDAD NACIONAL, LOS ASESINOS INTEGRANTES DE LA UNION DEMOCRATICA, QUE EN LOS ESTADOS UNIDOS SON LOS ASESINOS DE LOS HERMANOS KENNEDY Y EL PASTOR LUTHER KING, QUEDARA DERROTADA UNA PATRIA QUE NO PUEDE MARCHAR POR CULPA DE ESTA BANDA AL SERVICIO DIRECTO DE LOS MONOPOLIOS.

PATRICIO KELLY

EXCLUSIVO

MENSAJE DE LA IGLESIA PARAGUAYA
DESARROLLO ES EL NOMBRE DE LA PAZ

Sentado junto a una ventana del "Bóris" —cita obligada de todo extranjero que visita Asunción— conversaba con un grupo de estudiantes paraguayos mientras en la calle Estrella la actividad se multiplicaba. Hablábamos del pasado, del presente y, por qué no, del porvenir.

—Nosotros, me decía uno de ellos, hemos superado desde 1954 el viejo proceso de los golpes y contragolpes disfrazados de revolución. Los primeros años fueron duros, porque fue necesario frenar el histerismo de los irresponsables que explotando la "industria del golpismo" imposibilitaban la unidad del pueblo para enfrentar los problemas reales que nos agobiaban y que, si bien tenían caracteres políticos e implicancias ideológicas, procedían fundamentalmente de la debilidad de nuestras estructuras económicas.

—En este aspecto, prosiguió el joven, el general Stroessner se constituyó en el artífice de un proceso de pacificación cuyos resultados están a la vista desde los tres aspectos fundamentales de la vida de relación. En el político ese resultado muestra la participación de todos los partidos en la elaboración de la Constitución Nacional, la transferencia de sus discrepancias del área de la violencia a las controversias parlamentarias.

En lo social a la cooperación de los trabajadores en la política de crecimiento económico y la solución de los problemas salariales en los cauces de la ley y la legislación social y en lo económico al desarrollo y la expansión de nuestra economía, superando la etapa de cuando nuestras exportaciones se componían en su mayor parte de productos naturales.

—Usted, que es argentino, prosiguió el estudiante, debe recordar que cuando en su país se hablaba de una suma elevada pesos, alguien, a modo de chiste, advertía "pero paraguayos", para significar su falta de valor. Hoy las cosas, también en ese aspecto, son diferentes y aunque nosotros, cuando hablamos de sumas mayores en guaraníes, no decimos "pero argentinos" la verdad es que por cada uno de los nuestros ustedes tienen que dar 2,60 de los suyos.

Y prosiguió a modo de epílogo: —Desde 1954, no sin esfuerzos y sacrificios, nosotros hemos superado problemas pre-fabricados por la reacción y los factores externos para mantenernos atados al atraso, a los enfrentamientos internos y a la constante amenaza de disgregación. Antes importábamos galleta de Clorinda; ahora ahora estamos tendiendo las líneas de alta tensión para enviar la energía producida en el Acaray a Misiones y Corrientes. Antes vivíamos permanentemente alerta para las aventuras fratricidas; ahora nos unimos para buscar el autoabastecimiento de trigo, para construir caminos, para levantar represas, para distribuirnos fraternalmente los resultados del esfuerzo común, para afirmar nuestra fe en el pueblo y en los destinos de la Patria. Y esta es la obra del General Stroessner. ¿No le parece natural y lógico que lo plebiscitáramos para un nuevo período constitucional?



ENTREVISTA: PATRICIO KELLY con el Exmo. Monseñor Aníbal Mena Porta

NO HAY NINGUNA RAZON PARA RESERVARSE LO QUE SUPERA LA PROPIA NECESIDAD. PAULO VI

Me separé de ese grupo de estudiantes para llegar con puntualidad a la Catedral donde entrevistaría a Monseñor Mena Porta, jefe de la Iglesia paraguaya. Cordial, sencillo, me recibió de inmediato y me honró con una larga y amena conversación. Es un enamorado de su pueblo —que lo venera, de su Patria; que honra como obispo y como paraguayo, de su grey— que ve en el al pastor al que se sigue con la certeza de marchar por el camino justo. Hablamos mucho; del Paraguay y del proceso de superación hacia nuevas estructuras en las que está empeñado; de la Argentina, cuyo papel en el continente Monseñor Mena Porta valora no digo tanto como nosotros sino más; de este continente cuyos valores espirituales, que se mantienen intactos, no encuentran aún los basamentos materiales que les corresponde. Hablamos de todo y antes de despedirme de él, le formulé cuatro preguntas:

1. ¿Existe cordialidad entre Gobierno e Iglesia?

Sí, las relaciones entre la Iglesia y el Gobierno son y han sido cordiales. El Gobierno ha demostrado siempre buena voluntad para con las obras de la Iglesia y siempre que ha surgido alguna inevitable tensión, ha tenido la máxima consideración y amabilidad para superarla.

2. ¿Es importante el desarrollo económico para la vida cristiana?

Sin lugar a dudas, el desarrollo económico y social de un pueblo influye decididamente sobre su vida espiritual y religiosa. Es asimismo evidente que el subdesarrollo significa un verdadero desafío para la conciencia cristiana y ella no puede menos que empeñar todas sus fuerzas para superar esta situación que hiere la dignidad de los hombres y la voluntad de su Creador. Es por eso que la Iglesia se preocupa más y más de este grave problema: Basta pensar en la Constitución Conciliar Gaudium et spes y en la Encíclica Populorum progressio.

3. ¿Cómo será recibido el general Juan Carlos Onganía en su proyectado viaje a Asunción?

Pueblo, junto a Iglesia y gobierno abrazarán fraternalmente al señor general Onganía, no podría ser de otra manera.

4. ¿Qué mensaje envía a los cristianos de nuestra patria?

Mis mejores deseos para el gran pueblo argentino. La importancia de su país en la América Latina es grande. Nuestras relaciones con ella son también decisivas para nosotros. No queremos otra cosa que su paz y tranquilidad; la solución de todos sus problemas pendientes, para que libre de perturbaciones pueda entregarse enteramente a la gran tarea del desarrollo y la integración nacional y latinoamericana.

Cuando salí de la Catedral, poco antes de mediodía, el sol envolvía a Asunción con una luz que enoquencia. Su Excelencia Reverendísima, inclinado frente al altar mayor, oraba. ¿Por su pueblo? ¿Y acaso también por el nuestro? Pueda que por Bob Kennedy, asesinado por la derecha a igual que su hermano y el Pastor Luther King,

El ex capitán Manrique —consejero del asesino Aramburu, instrumento del asesino Rojas, responsable de la quiebra fraudulenta del diario "Correo de la Tarde" y editor y director del pasquin del mismo nombre, ahora sostenido en la condición de semanario por los avisos de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires y de otros organismos del Estado— no fue a la entrevista colectiva que la Sra. Golda Meir dio al periodismo argentino. Tuvo el privilegio de una entrevista personal. Pero en esta entrevista, a juzgar por lo que él mismo publicó en su pasquin, no fue él quien entrevistó a la dirigente israelí, sino ella a él. Y con muy poca fortuna, por que el ex capitán, etc.,

etc., no respondió a ninguna de las interrogaciones que le formuló la ex canciller del gobierno del Sr. Gurrón.

Si este silencio pudiéramos imputarlo a un sentimiento de vergüenza de parte del ex capitán Manrique, lo saludaríamos como un principio de autocritica, siempre es loable aunque proceda de él. Pero no es así. Manrique no respondió a las preguntas de la Sra. Golda Meir porque en las respuestas estaba su propia lápida como militar, como ciudadano y como argentino. Así que vamos a responder por él para puntualizar lo que Manrique no podía hacer sino proceder a su propio "harakiri" cosa que no hacen sino aquellos

GOLDA MEIR ENGAÑADA

El Junderat le llevó a Manrique



Golda Meir, que desde la rebelión del ghetto luchó por la liberación nacional judía, comprende el derecho que nos existe a los argentinos para hacer lo mismo.

que sienten como imperativo los mandatos de la propia dignidad. La Sra. Golda Meir con seguridad mal asesorada en cuanto a lo que representaba su interlocutor, le formuló a Manrique una serie de preguntas:

1. ¿Qué pasa en la Argentina, y de qué padecen los argentinos?

2. ¿Qué problemas tienen y por qué no logran un entendimiento nacional?

3. ¿Qué se puede deducir del presente y a donde va la Argentina?

4. ¿Cómo es posible que un país como este no se decida a dar el salto hacia el frente, hacia la vanguardia que le corresponde?

5. ¿Cómo es posible que no se decida a ser lo que debe ser?

6. ¿La Argentina tiene que ser un país de jerarquía mundial; qué hacen para ello los argentinos?

7. ¿Cómo es posible que pierdan un tiempo tan precioso?

La Sra. Golda Meir hizo a Manrique siete preguntas y no recibió ninguna respuesta. Para la mentalidad y la personalidad de la visitante —una de las mentes más esclarecidas del pueblo judío por la conquista de un hogar— el hecho de haber resumido su curiosidad a la cifra de siete preguntas no pudo ser una casualidad. Debe haber recordado que son siete los pecados capitales y que el señor Manrique no está libre de ninguno de ellos. De manera que la falta de respuestas no debe haberla confundido. Y eso nos coloca en la situación de responder por él lo que él no podía decir ni confesar ante la Sra. Golda Meir.

1. Lo que pasa en la Argentina y Manrique no puede decir, es que la reacción y los monopolios internacionales lograron liquidar el gobierno nacional y popular de Perón y atar desde entonces a la Repu-

blica al carro de una estrategia internacional que no toma en cuenta para nada los intereses y los derechos permanentes de nuestro país a los efectos de fijar su política interna e internacional. En esto fue artífice la llamada "Revolución Libertadora", de la que el Sr. Manrique fue exponente y guía por cuenta de dos asesinos con galones el General Aramburu y el Almirante Rojas. Lo que padecemos los argentinos es una interpolio en el quehacer nacional vención descarada de los mono Esa intervención se hizo a través de la "Libertadora", para asumir una total hegemonía a través de Krieger Vasena.

2. Nuestros problemas derivan de esa hegemonía —que quiere mantener el enfrentamiento PUEBLO-EJERCITO, AGRO-INDUSTRIA, COMERCIO-CONSUMO, OBRERO EMPRESARIO, ESTUDIANTES-PROFESORES, como forma de evitar la unión de todos los sectores nacionales contra el enemigo común, que son los monopolios y el imperialismo, apoyados en la reacción interna y la política de entrega, hambrientos y disgregación que impuso Krieger Vasena. El entendimiento nacional no se logra ni se logrará mientras todos los sectores interesados no coincidan sobre OBJETIVOS NACIONALES, que no pueden ser otros que el desarrollo y la expansión de las bases materiales que permitan la convivencia pacífica entre todas las clases y sectores interesados en mantener la independencia y la soberanía de la nación.

3. El presente se dibuja con colores catastróficos. La política económica-social que padecemos, impuesta a la Revolución por la contra-Revolución que tiene a su agente preterrenal en el Ministerio de

Economía y Trabajo —y sus cómplices más venales en los dirigentes sindicales de ambas C.G.T. y en los de los viejos partidos caducos y charlatanes— han aplicado al revés las consignas revolucionarias de "modernización y desarrollo" transformándolas en paralización, liquidación de la industria nacional, hambreamiento del pueblo y fortalecimiento de la burocracia de la entrega y la subordinación a los factores "nacionales". De este presente, mecánicamente, se deduce que de seguir así, dentro de algunos meses, antes de fin del año 1961, la Argentina será el socio pobre y desvalido de la familia latinoamericana; pero la historia no reconoce mecanismos. Vivimos en un mundo que afirma y reitera la condición nacional y los movimientos nacionales. En nuestro país, apenas se selle la unidad Pueblo-Fuerzas Armadas, este proceso negativo se transformará en su antipodo: aunque le pese a Manrique y lo que él representa.

4. El país —el pueblo, la totalidad de sus clases y sectores, las Fuerzas Armadas, la Iglesia— está decidido a dar el paso adelante que requiere la Patria y su independencia. Pero no están en claro que esa unidad de esfuerzos es consecuencia de la unidad de objetivos y que éstos están cantados por la situación que padecemos y los problemas que enfrentamos. Esos problemas están a la vista: recesión, paralización, ausencia de voluntad creadora en las esferas oficiales, falta de claridad en la conducción empresarial, aventurerismo, venalidad, compromisos y traición en la dirección sindical. Todo ello jaquea la unidad nacional para el bien común. El papel de vanguardia se conquista y mientras este yacante, los argentinos, ins-

trumentados por la reacción y los monopolios, luchan entre sí en lugar de luchar contra ellos.

5. "Serás lo que debas ser o no serás nada", decía el Libertador. Esa frase se ha repetido hasta el cansancio, pero los responsables de la conducción nacional la han dejado pasar como frase en lugar de transformarla en una guía para la acción.

6. Los argentinos tenemos ansias de elevar a nuestro país a la jerarquía mundial que le corresponde por sus inmensas posibilidades materiales y espirituales. Se oponen a esta voluntad nacional los instrumentos de los monopolios y la reacción, que han sido Aramburu, Rojas y sus compinches —entre los que se destacó Manrique—, los partidos políticos "liberales" para quienes el liberalismo fue una ganancia que permitió a las fuerzas antinacionales forzar las puertas de nuestra economía y entrar a saquear en ellas y los dirigentes sindicales comprometidos con todas las tendencias menos con la que tiene por objetivo la afirmación nacional. Esos que eran los enemigos lo siguen siendo. A ellos se suman los hermanitos Alsogaray, los golpistas del tipo Ghilardi, el maricón Sánchez Sorondo, el ahora silencioso general Cándido López y uno que otro ex jefe militar, político o gremial. Y mientras desde el poder no se realice una política de afirmación nacional y popular que tire a la basura a estos fantoches, nuestras ansias de grandeza no serán más que utopías.

7. El tiempo es un factor primordial en esta época de contenido tecnológico revolucionario. Hoy los años valen décadas y como es sabido "esmararon que se duerme lo lleva la corriente". Nosotros no estamos dormidos, pero estamos atados de pies y manos por

una política económico-social que desarma toda acción en bien del pueblo y de la grandeza de la Patria. Para superar esta contingencia desgraciada y miserable, sabemos que la unidad del pueblo y sus fuerzas armadas es el instrumento insustituible. ¿Cuándo se dará? La hora de las definiciones se acerca. Ya nadie puede dudar que cada día que pasa el país se hunde en un pozo sin fondo que tiene todas las características de un "pozo ciego". Y los argentinos nos negamos a pasar el resto de nuestras vidas entre excrementos. Vivimos una época de afirmación de las nacionalidades. Y nosotros los argentinos no vamos a ser una excepción.

Si el ex capitán Manrique hubiera dado estas respuestas a la Sra. Golda Meir... no sería el ex capitán Manrique. Para ella, que luchó sin desmayos por su tierra y por su pueblo y por el derecho de este a vivir en paz y en libertad, la presencia de Manrique debió sentarle como una cachetada.

Para la inmensa mayoría de los argentinos nativos, los que sufren primero que nadie la persecución racial, su líder femenino mayor es EVA PERON, de la misma manera que lo es la extraordinaria Golda Meir para los judíos, claro que la burocracia de la colectividad considera que los dirigentes israelíes que visitan la Argentina deben ser presentados a los enemigos de este pueblo y no a sus representantes legítimos, así volverán a Israel sin respuesta a sus inquietudes y a su curiosidad por saber cómo un pueblo como el nuestro se resigna a vivir en condiciones que ya son inaceptables e inaceptadas para los pueblos más atrasados del Africa negra. Que es lo que pasó a la Sra. Golda Meir, pues los enemigos de los argentinos que luchan por su autodeterminación nacional, son los amigos de la reacción judía aquí, amigos que sin duda, allá, en la prodigiosa tierra de Israel fusilarían a cuanto "EVA GOLDA" se presente.

MAZZA con SAN SEBASTIAN



NESTOR MAZZA



NESTOR MAZZA



NESTOR MAZZA

He aceptado integrar la delegación obrera de mi país ante esta asamblea de obreros, empresarios y representantes oficiales de todos los países del mundo con plena conciencia de la responsabilidad que encarna. Y con plena conciencia también que asumo la doble responsabilidad de obrero y de argentino. La condición nacional no contradice la condición proletaria. En nuestros países, sometidos a la dominación de los monopolios internacionales, que succionan nuestros esfuerzos y están empeñados en impedir el desarrollo de nuestra economía y el libre desenvolvimiento de sus industrias, la defensa de la industria nacional y el apoyo a su expansión es la forma concreta de luchar por las fuentes de trabajo, por los salarios compensatorios y por la libre y progresiva organización sindical.

Nosotros, los trabajadores argentinos estamos en esa lucha.

Una política económico-social, de netá inspiración monopolista encajada en una Revolución que se comprometió a modernizar el país y promover a su desarrollo económico y social, ha dado como resultado concreto el aumento constante de la desocupación —que alcanza a más de 6% de las bases obreras, con un total de más de un millón de desocupados y semiocupados; ha facilitado la transferencia de la industria que sirve de consumo nacional a los inversores extranjeros, que por centavos de dólar han adquirido y están adquiriendo las empresas tabacaleras y celulósicas y ahora, en las últimas semanas, se han lanzado sobre los bancos nacionales para controlar el crédito. Ha restado al salario —y lo sigue restando— su capacidad adquisitiva, jaqueada permanentemente por la elevación constante del costo de la vida. Ha mediatizado la libertad sindical y ha intervenido en la vida interna de los gremios, propiciando su división y la de las organizaciones federales y confederales. Y como ha promovido a la paralización de la industria, a la contracción del comercio, a la devaluación de



Antes de partir hacia Ginebra, Néstor Mazza, responsable de una representación obrera argentina en el seno de la O. I. T. como secretario general de la Unión Obreros y Empleados Municipales, explicó personalmente, a través de un documento firmado de puño y letra, la palabra a sostener como línea explicativa de la entrega de los intereses nacionales a la voracidad monopolista. Niega ser un calco del traidor Tesaire, reconoce estar rodeado por algunos elementos desgalificados ante la base municipal, aceptando ser fotografiado desde distintos ángulos para que en lo sucesivo se lo conozca mejor.

Terminó diciendo: Vandor es un traidor y Ongaro un cínico, prefiero quedarme con San Sebastián, por lo menos me aseguró escalafón y aumento de emergencia aunque pateale el mismo Krieger Vasena.

Ninguna C.G.T. representa auténticamente a los trabajadores, por lo menos viajo con el apoyo de una COMISION DIRECTIVA que de vuelta pondré en caja.

los productos de nuestras exportaciones y a la sobrevaluación de las importaciones, niega en su esencia misma toda perspectiva de superar la crisis que nos aqueja.

Nosotros los trabajadores entendemos que la lucha contra esa política no puede ser monopolio de la clase obrera. Si esa política agrade por igual a obreros que empresarios, comerciantes que comunidades, campesinos y ciudadanos, la unidad de todos los sectores nacionales está determinada claramente

por la identificación del enemigo común. Porque en mi país, como en la totalidad de los países de nuestra América, que integran el mundo del subdesarrollo, la lucha de clases no tiene razón de ser. Por el contrario, los enfrentamientos entre obreros y empresarios por razones salariales en las actuales circunstancias son superados por los enfrentamientos contra el enemigo común en defensa de las fuentes de trabajo. Nosotros entendemos que el derecho a trabajar, que es un derecho irrenunciable, tiene en es-

to momento prioridad sobre los problemas salariales por la sencilla razón que sin trabajo no hay salarios y que la defensa y preservación de la fuente de trabajo es condición primera para la lucha por el salario justo.

Nuestra presencia aquí tiene por objetivo fundamental denunciar esta situación y recabar la solidaridad de los trabajadores de todos los países en nuestra lucha. Esa lucha tiene un contenido doble: es nacional en la medida que tiende a la autodeterminación de nuestra patria sin la que la autodeterminación de nuestro pueblo sólo puede ser una expresión de deseos. Y es proletaria en la medida que al defender nuestra economía y nuestras industrias de consumo defendemos nuestras fuentes de trabajo y nuestros salarios. Plantear otras perspectivas en la situación actual que enfrentan los trabajadores argentinos sería una ingenuidad o una mistificación. Nuestros sindicatos están movilizados para la acción común con el empresario en defensa de nuestras industrias como forma directa de luchar contra la desocupación. Nuestros sindicatos están movilizados en acción común con todo el pueblo para luchar contra la elevación constante del costo de la vida que licua los salarios. Nuestros sindicatos están movilizados para luchar con todos los sectores nacionales y populares contra la penetración y la dominación monopolista, que es el factor que nos paraliza y nos niega la sal y el pan mínimo necesario para subsistir.

La solidaridad que pedimos es para enfrentar a los monopolios. Estos se realizan en esfera internacional; la lucha por su liquidación, para librar al mundo de la explotación de que es objeto por parte de esas minorías todopoderosas, también debe ser internacional. Sin su derrota, no habrá paz ni los pueblos tendrán a su alcance el porvenir que les ofrece el desarrollo de la economía y el perfeccionamiento de la vida social.



NESTOR MAZZA



NESTOR MAZZA



NESTOR MAZZA

No le parece... Américo Barrios

Para los que hemos tomado conciencia del quéhacer nacional en los últimos años de esta época turbulenta y contradictoria, para los que revistamos en una generación que todavía no ha cumplido con el servicio militar y que, por consiguiente, miran el pasado inmediato de alguna manera confundido con el pasado mediato, Américo Barrios es un señor que todos los días del año llueva o haga sol, nos estemos asando o tiritemos de frío, plantea al lector más popular del país una interrogación siempre la misma: "¿No le parece?".

Esa interrogación puede ser sobre hechos, circunstancias o personas. Los temas son variados, como es variado y complejo el diario vivir en esta época en que en unos lugares del mundo se afirma la condición nacional como clave para la solución de los problemas comunitarios y en otros esa condición es aplastada para presentar un porvenir rosado y succulento a través de la hegemonía de los monopolios y de las fuerzas empeñadas en asumir la conducción del mundo del porvenir en beneficio exclusivo de pocos y con perjuicio evidente de muchos.

Pero aunque el tema es siempre diferente, las circunstancias cambiantes y las personas diversas, hay una permanente similitud en las conclusiones a que llega Américo Barrios y la que fundamenta la invitación hecha al lector a coincidir con él; es el contenido humano, profunda y emocionalmente humano de su apreciación. En ese aspecto, Américo Barrios no conoce antecedentes en el periodismo argentino. Y es ese el aspecto que ha llamado nuestra atención sobre él y el de nuestros compañeros de generación.

Para ubicarlo en esta etapa del proceso que vivimos nosotros y que por la misma razón que no se agota con nuestro devénir, sino que proseguirá con quienes nos siguen y, por consiguiente, se inició antes que nosotros tomáramos conciencia de su realidad, miramos hacia atrás y mientras buscamos a Américo Barrios nos encontramos con Luis María Albamonte, que es el otro yo, igualmente emotivo y emocionado de este formulador diario y empeñado de una apreciación humana y humanitaria sobre todo lo que acontece en el país y en el mundo.

Y nos encontramos con que es totalmente imposible diferenciar a Américo Barrios de Luis María Albamonte. Porque si no nacieron juntos, acunados por la misma pasión de lo popular y de lo profundo —porque no hay nada más profunda que la sencilla emotividad de la gente y su tendencia innata a la solidaridad— estoy seguro que le anduvieron raspando. Y aunque siendo mellizos o siameses tomaron diversos caminos, Luis María Albamonte enveredó hacia la literatura como expresión superior y por eso mismo más espaciada de la comunicación con la gente y Américo Barrios se encontró a sí mismo en la labor de darle al comentario del hecho trivial la trascendencia del quehacer humano. De ahí que Américo Barrios sea mucho más conocido por el gran público que Luis María Albamonte, porque aquél se dirige a la generalidad, que lo sigue desde hace más de 30 años y que observa, piensa



AMERICO BARRIOS con nuestro enviado, Alejandro Kelly

y trabaja en un ámbito más reducido, que es aquel en el que los escritores que penetran en la raíz misma de su pueblo y de su época, son capaces de universalizar sus virtudes y sus defectos para proyectarlos hasta el cauce común de la literatura mundial.

Aquí está "El Viajero Hechizado", con un puñado de cuentos fantásticos, considerados algunos de ellos de antología para señalar el lugar que ocupa en la literatura argentina Luis María Albamonte. Pero no es el escritor trascendente el que nosotros los jóvenes hemos ido a buscar en el archivo de los recortes y de la memoria de los que integran su misma generación. Es al que desde hace años se comunica con su público, que es pueblo en su más clara acepción, para exponerle un hecho, un instante de la existencia común o la actitud de un hombre o una mujer y darle la síntesis de su contenido humano para terminar con el diario "¿No le parece?".

Encontramos a Américo Barrios dándole vida a las páginas deportivas del desaparecido diario "El Sol"; en 1940 y, después, en "La Razón" allá por el 1940, con un nuevo enfoque de la crónica del fútbol en el que los partidos eran algo más que 22 muchachos corriendo detrás de una pelota y disputándose ante el entusiasmo de millares de espectadores. Porque sus crónicas, sus comentarios, sus glosas intercalaban en un lenguaje también nuevo en esa sección motivaciones y emociones compartidas por el público y los jugadores. El nombre que eligió para expresarse y comunicarse con los demás —Américo Barrios— sonaba en los oídos de la hinchada como un clarín entusiasta y comprensivo. Y la hinchada lo reclamó desde aquellos días.

La crónica deportiva, sin embargo, le resultó estrecha para su ansia de comunicación. Y Américo Barrios marchó por los caminos de la crónica general, tanto escrita como radial, con la misma seguridad y el mismo eco que había cosechado en la anterior. La organización de los "Campeonatos Evita", que movilizaron a la juventud de aquella época en que los niños eran los únicos privilegiados y los ancianos los seguían en orden de prioridad —porque los otros encontraban en el trabajo y los salarios justos los medios de cubrir todas sus necesidades— tuvieron en él a su máximo realizador, hasta que desaparecieron con la justicia social, la auténtica democracia popular y la unidad de todos los argentinos.

Era darle a la multitud de los estadios — Pueblo — la categoría de personaje que los comentaristas de "clisá" olvidaban.

Asilado y exilado, Américo Barrios demostró que la lealtad no es una palabra vacía. Asunción, Santo Domingo y Madrid conocieron su palabra, su sencillez, su hombría de bien, su talento. Y cuando regresó, no fue para reivindicar prebendas en compensación de sacrificios que hizo el hombre, el escritor y el cronista, sino para volver a observar hechos, hombres y circunstancias e imprimirles ese contenido humano que es patrimonio — el único patrimonio real — del escritor don Luis María Albamonte y del cronista inimitable es Américo Barrios.

En caso así, de los que no abundan, merece nuestro respeto y nuestra atención. "NO LE PARECE".

ONGARO CGT VANDOR

Los dirigentes sindicales han dado un paso más en el camino del divisionismo y la atomización. Ya existen —existirán de verdad?— dos C.G.T. y la reacción, que prefabricó la aventura, se apresta a parir una tercera. En la del Paseo Colón gobierna el anarco-cristianismo de Raimundo Ongaro, un loquito místico que habla de la pasión y muerte de Jesús como de cosa propia, a quien acompañan doce judas disfrazados de apóstoles de la vieja y prostituida "Unión Democrática" que los impulsa y alimenta. En la de Azopardo se ha impuesto Augusto Timoteo Vandor, un malandrín sin abuela, integrante de la "mafia" de los hipódromos, descuidista de los fondos sociales de la U.O.M., asesino de su compañero Rosendo García y contumaz contertulio de Aramburu y el general Alsogaray. Pero ni detrás de Ongaro —que acciona, viaja y agita con fondos suministrados por el llamado Partido Comunista y los residuos de la llamada "Izquierda Nacional", ni detrás de Vandor —que está movilizado y alimentado por la reacción y el aventurerismo—, están las bases sindicales. Estas, que integran los trabajadores de todos y cualquier alineamiento anterior, están al margen del divisionismo que sostienen los dirigentes traidores a su clase, a su época y a su país.

Y están al margen del anarco-cristianismo de Ongaro y al margen del cínico aventurerismo de Vandor porque les importa un bledo la "vuelta a la Constitución" o la "democracia representativa", como plantea Ongaro y sus doce judas alimentados por la proyectada "Unión Democrática", y les importó un camino la realización del "Congreso Normalizador" como les planteó Vandor. Las bases están al margen de ellos porque lo están también de los agentes directos de la reacción, el golpismo, la resurrección de los viejos partidos políticos, las maniobras de los hermanitos Alsogaray y las utopías presidenciales del asesino Aramburu. Las bases sindicales desprecian y repudian, de la misma manera y en la misma proporción, al "cristianucho" Ongaro y el "peronacho" Vandor, sin dejarse arrastrar al divisionismo institucionalizado por el gangsterismo sindical dirigente. Están solas, aisladas,

pero impermeabilizadas contra el anarquismo místico y el aventurerismo venal, sin conducción que las unifique y canalice su voluntad de lucha por lo que le es fundamental, que no tiene nada que ver con la "Constitución, la democracia representativa o la resurrección de los partidos políticos perimidos y enterrados", sino con el aumento constante de la desocupación, la insuficiencia progresiva de los salarios y la entrega del patrimonio nacional al imperialismo monopolista.

Los trabajadores argentinos, por consiguiente, no están divididos en dos C.G.T. Están liberados de sus "dirigentes" venales y místicos manejados por los dos brazos de la reacción y los monopolios que, con la zurda mueve a Ongaro como a una marioneta y con la derecha mueven a Vandor. Para las bases, tanto uno como otro están igualmente comprometidos en profundizar la división, desarmar a su clase, entregarla atada y doblegada a la miseria, al hambre y a la desesperación. Pero se equivocan. En la misma medida que los trabajadores se liberen de la burocracia podrida que los explota y sellen su unidad por encima de ella para llevar adelante el clamor de las fábricas —que exigen salarios que le permitan vivir como seres humanos y que exijan como argentinos tomar un puesto de vanguardia en la lucha contra los monopolios y sus agentes, habrán creado no sólo la unificación de todos los trabajadores en derredor de sus banderas, sino la movilización de todo el pueblo —obreros, empresarios, comerciantes, consumidores, civiles, militares y sacerdotes— en la batalla por la autodeterminación nacional y la independencia y soberanía irrestricta de la Patria.

El Congreso de Azopardo

El Congreso de Azopardo, concebido por el grupo vandorista como la mejor respuesta al extremismo anarco-místico de Ongaro —en el que participan como motores el extremismo de izquierda y el de derecha— no agregó una coma a la situación existente hasta la víspera de su realización. Pero demostró varias cosas que pueden tener importancia. En primer lugar que la inmensa mayoría de los trabajadores



Liberato Fernández, secretario del S.O.M.U. afirmó su preocupación por la hora grave que vive la clase obrera y ratificó lo siguiente: "En esta nueva etapa de la C.G.T., ninguno de nosotros se puede dar el lujo de querer convertirla en un instrumento propio, todos nosotros debemos convertir la central madre de los trabajadores en la herramienta poderosa al servicio de la verdadera revolución nacional."

anhelan la unidad por encima de las fracciones dirigentes divisionistas; en segundo término que la hegemonía vandorista entró en crisis y que esta crisis va a obligar al maniobrero metalúrgico a reconsiderar su actitud; o se pliega a las banderas unitarias y reivindicatorias de la mayoría o se desenmascara como agente de los peores enemigos de su clase y del país. Porque los trabajadores han superado la falsa opción que les planteó hasta ayer el pícaro "dirigente" que actúa de común acuerdo, por un lado con Aramburu y sus veleidades presidenciales y por el otro con el golpe que abra el camino hacia una apresurada salida electoral hecha a la medida exacta de la proyectada "Unión Democrática". Es en ese terreno, en el de la politiquería alentada por el imperialismo a través del sector que se dice "liberal" para justificar la explotación impiadosa del hombre por el hombre donde Ongaro y Vandor se darán las manos con la sensación y la conciencia de la "misión cumplida".

Destruir las FF. AA. y maniatar al pueblo

Pese a las maniobras de Van-

dor y sus agentes, que querían realizar un congreso "bien educado" para "vendérselo" al gobierno y especialmente al señor San Sebastián —porque de esa manera, ante la pasividad de Azopardo, le abría las puertas del control de las bases a los judas que oficiaban de apóstoles del místico del Paseo Colón— el tono del congreso fue bastante elevado y en sus reclamos claramente definido en relación a la anterior hegemonía de Vandor. Las razones partidistas y políticas, que él ha explotado hasta el abuso, unas veces para apoyar las directivas de Perón cuando coincidían con sus compromisos extragremiales y otras para enfrentar al exilado de Madrid cuando así convenía a esos mismos intereses, quedaron descartadas, reduciendo su campo de maniobras. Durante el viernes, el sábado y el domingo de los congresos ordinario y extraordinario Vandor no pudo contar con la "marchita y el bombo" para pasar de contrabando su traición permanente y reiterada a los trabajadores y el país. No pudo disponer de la "buena educación" de algunos representantes del interior y la Capital para "venderle" a San Sebastián la resignación de los

trabajadores ante el cierre de fuentes de trabajo el aumento de la desocupación y el avance de los monopolios en el campo de la economía nacional.

La voz de las bases

La voz de las bases se hizo oír cuando el delegado de San Juan — Fernández — advirtió que mientras no se defendiera el pan de los trabajadores y sus hijos la C.G.T. no sería más que otro reducto desde el que se burla a la clase obrera y se hace causa común con sus enemigos. La voz de las bases se escuchó cuando el delegado de Santiago del Estero expuso la desesperanzada situación del pueblo y la "engaña pichanga" de las promesas ya vencidas. Y se alzó de tono cuando varios delegados con evidente apoyo de la mayoría, plantearon el problema de la unidad total y la apertura de la Central obrera para todos los que estén dispuestos a luchar por el trabajo por el salario y por la defensa de la industria nacional.

Liberato Fernández, que en representación del S.O.M.U. integró el Consejo Directivo en compañía de Vandor, March, Cardoso, Cavali, Alonso y otros,

consideró necesario curarse en salud. Al intervenir en el Congreso extraordinario para fijar la posición de su gremio y la suya personal advirtió que si bien "los especialistas en análisis de la acción sindical podrían calificar la conducción como representativa de una determinada tendencia político-partidaria (peronismo sin Perón?) o considerarla subordinada a la voluntad de una determinada persona (Vandor), esos especialistas llegarían a conclusiones erróneas". Y afirmó enfáticamente: "Aquí hay veinte hombres dispuestos a poner toda su voluntad de lucha, toda su inteligencia y sus hormonas al servicio de los trabajadores y de la solución justa de sus problemas fundamentales, que son el trabajo, el salario y la defensa de la empresa nacional. Porque si así no lo hiciéramos, seríamos unos traidores a nuestra clase y al país".

Y ahora, ¿qué?

Finalizado el Congreso —que en último y el mejor de los casos es un acto estatutario que en nada modifica la situación pre-existente y en nada contribuye a solucionar los problemas que afectan a los trabajadores— tanto el Secretariado como el Consejo Directivo, tienen que definirse frente a lo que ya no se puede ocultar tras la cortina de humo de los comunicados, el silencio y ese cruzar de brazos que caracteriza a la C.G.T. durante los últimos dos años. O hacen las valijas y recorren el país para comunicarse con las bases de todas las organizaciones, analizan con ellas sus problemas y elaboran un plan de acción que movilice a todos los trabajadores en una acción cada vez más amplia y enérgica para que se reabran las fábricas cerradas, para que se creen nuevas fuentes de trabajo, para que se defiendan la industria nacional del asalto monopolista —es decir, se desenmascare y se enfrente la política económico-social hambreadora y disgregadora, o quedarán todos ellos desenmascarados como TRAIADORES a SU CLASE Y AL PAIS, como anticipó el representante del S. O. M. U. en el Congreso.

Mientras los dirigentes de Azopardo no asuman esa actitud y la respalden con HECHOS —no salgan al interior

a enfrentar a las bases con un plan de acción que dé respuesta a sus reivindicaciones inmediatas— trabajo, salario, pan y techo para el pueblo trabajador y claro planteo de unidad obrera y alianzas con todos los sectores igualmente agredidos por la política económico-social monopolista, y no destaquen que, con ese programa, enfrenten el misticismo anárquico de Ongaro y sus judas a sueldo en la Capital, el Gran Buenos Aires y todo el país, estarán trabajando para el enemigo nacional, estarán sirviendo a la provocación y el inmovilismo y estarán contribuyendo al hambreadamiento de sus hermanos de clase y a la entrega del país.

Las bases están alertadas y ninguna maniobra diversionista podrá prosperar. Estas tienen conciencia, porque su experiencia se lo ha demostrado, que el "vandorismo" es una variante de la vieja traición a los trabajadores y al país. Y si los nuevos dirigentes de Azopardo no se diferencian de esa variante podrida y traidora, caerán con ella bajo el desprecio y el repudio de los trabajadores argentinos con conciencia de trabajadores y de argentinos.

ULTIMO MOMENTO

La O.I.T. resolvió reconocer la delegación obrera dirigida por San Sebastián y rechazar las impugnaciones presentadas por las secciones de Azopardo y Paseo Colón.

..Para los trabajadores argentinos el hecho confirma que las soluciones no están en el ámbito internacional sino en su capacidad de forjar aquí las alianzas que les permitan alcanzar sus objetivos. Esto significa unir a todos los sectores de la vida nacional, comenzando por la unidad del Pueblo y las Fuerzas Armadas en lucha permanente contra los monopolios.

NADA DE VANDORISMO



Armando March expresó: Formamos parte de la crisis que afecta al país, nuestro esfuerzo debe tender a la superación de la misma.



ADOLFO CAVALLI. — Los comunistas lo van avanzando sobre los pozos petroleros.



Eleuterio Cardozo dijo: No creo en la superación de los problemas nacionales dividiendo la clase trabajadora. No acepto la tesis de que existen dos gobiernos, el único culpable es el General Onganía.



José Alonso es un buen argentino y mejor católico, además si le fracasa FONIVA, tiene propiedades y su esposa dirige empresas millonarias, basta saber que el criadero de aves llega a cien mil pollitos, vale decir que puede competir con los pollos San Sebastián de Alsogaray.